

EL INSURGENTE..

Plan B: ajuste incompleto

●● El llamado Plan B de la Reforma Electoral en el Estado de México revela una tensión persistente entre la búsqueda de austeridad y la necesidad de preservar condiciones óptimas para la competencia democrática. Si bien la oposición reconoce ajustes positivos, como la racionalización de regidurías y límites presupuestales, persisten preocupaciones de fondo, particularmente la propuesta de una “súper elección” en 2027, que podría saturar al electorado y abrir márgenes de influencia indebida. Más aún, la ausencia de mecanismos contundentes para frenar el financiamiento ilícito en campañas deja un vacío delicado. Apostar por procesos simultáneos sin garantizar equidad ni operatividad no sólo compromete la logística electoral, sino también la confianza ciudadana en sus instituciones.

Justicia con humanidad

●● La propuesta de Ley de Indulto y Justicia Humanitaria en el Estado de México coloca sobre la mesa un debate ineludible: la necesidad de equilibrar legalidad con humanidad en el sistema penal. Impulsada por el diputado



Octavio
Martínez

Octavio Martínez Vargas, la iniciativa busca redefinir el indulto como un mecanismo institucional y no como una concesión discrecional. Sin embargo, su viabilidad dependerá de la solidez de los criterios y de evitar que se convierta en una puerta abierta a arbitrariedades. En un contexto de sobrepoblación penitenciaria y denuncias de irregularidades, la figura puede ser pertinente, pero exige controles estrictos. El reto será garantizar justicia sin debilitar la confianza en las instituciones.

Bajo control

●● La decisión de mantener la prohibición de narcocorridos en la Feria Internacional del Caballo de Texcoco refleja un intento por recuperar espacios públicos bajo un enfoque familiar, aunque no está exenta de debate. El alcalde **Nazario Gutiérrez** ha privilegiado la prevención de incidentes tras los antecedentes recientes, apostando por orden y control. Sin embargo, la medida también abre cuestionamientos sobre los límites entre regulación y censura cultural. La respuesta del público, hasta ahora contenida, sugiere que la estrategia ha funcionado en lo operativo. El desafío será sostener el equilibrio entre seguridad, libertad artística y convivencia social.



Nazario
Gutiérrez